

PRECIO: ₡ 0,50

EN ENERO SE ROMPERAN LOS FUEGOS DE LA POLITICA

Se presiona en el ánimo de don Jorge Borbón para que acepte la candidatura.

El doctor Sáenz Herrera candidato a Vice Presidente

Aun cuando la población capitalina comienza a hacer joco con las benditas "fiestas populares", las vestales que cuidan el fuego sagrado de la política van de un lado para otro agitando sus respectivas banderas.

Actualmente tenemos en el ruedo, en primer término, a don Otilio Ulate quien está muy optimista. Don Otilio se encuentra en su finca "La Vieja" y llegará a esta capital el 20 de diciembre a efecto de comprarles juguetes a los niños pobres de su

partido. Piensa gastarse la pensión de tres mil colones a que tiene derecho en el mes de diciembre, lo mismo que la platilla que le corresponde por el aguiñalido.

Don Chico Orlich les va a re-

galar a los niños pobres de su partido nada menos que cinco mil pares de zapatos "El Progreso". Son muy buenos. En la casa de un liberacionista la suegra comenzó a gritar desafortunadamente por cuanto su odjado yerno no había llegado a las tres de la mañana y, lo que es peor, con la cara pintada de lápiz de labios. El sufrido señor le dio una tremenda patada a su querida madre política. Fue un gol olímpico. La vieja pasó por el marco de la puerta en forma irreprochable. Y cuando un vecino

acudió al lugar del suceso y se enteró de que el indefenso marido usaba zapatos Progreso, fue a comprarse un par a fin de practicar con su respectiva suegra. (No cobramos nada por esta propaganda).

Don Daniel Oduber es más práctico; piensa regalarles plata a todos los niños pobres de su partido. Expresamente nos pidió decirlo así. El 24 de diciembre, por la mañana, recibirá en su casa a todos los que estén chonetes. A los niños les regalará muñecas, trencitos, y toda clase de obsequios. A sus partidarios les piensa regalar un billete de cien colones por cabeza. Y a las señoritas, claro está, les hará modestos pero muy variados. — PASA A LA PAGINA 8 —

Un San Nicolás muy espléndido



San Nicolás Borbón



Este es el San Nicolás de los empleados públicos. Con mucha anticipación les dio el aguiñalido y asimismo dispuso el pago de los sueldos de diciembre. Y para que no lo jorobe nadie se fue para Panamá y para los Estados Unidos. En este último país será huésped de Marylan Monroe. ¡Dichoso!

San Nicolás a la vista



Aquí está el San Nicolás presidencial. Don Marlo regalará muchos presentes para el 24. Desde ahora les ha ordenado a los trabajadores de Obras Públicas que construyan una enredadera desde aquí hasta Puntarenas y las gentes sospechan que se trata de un regalo a don Otilio Ulate; para que enrede algo que tiene y que es una cosa larga, muy larga.

Bueno, don Mario el 24 te caemos por allá.

SAN NICOLAS CASTRO BEECHE



Este es un San Nicolás con muchas ganas: no trae regalos y más bien le lleva ganas a una candidatura, pero la quiere "con lazos en las puntas y aspegladas de canela".

Carta de don Daniel Oduber al Niño Dios

Estimado liberacionistas! Sé bien que eras de los nuestritos, pero tengo que pedirte varias cosas. Primero que nada, que a Chico se le quiten las ganas. A él no le conviene una presidencia. Está bastante viejo para una lucha como la que se viene en donde se necesitan jóve-

nes como el que tú sabes. También en la próxima campaña hay que gastar muchas plata y Chico es muy "agarrado." Lo único que da son consejos.

Yo cuento con todos los diputados y como cada diputado cuenta por veinte mil viejos, el

— PASA A LA PAGINA 8 —

Carta de don Otilio Ulate al Niño Dios

Niño Dios; Yo te pido, Niño Querido, que me digas en donde encuentro una yerba que me rejuvenezca. Qui siera ser muchachón fuerte como lo fue Dempsey. Me horrorizan los años. Me gustaría tener la fuerza física y el atractivo personal de Mario Echandi. Las canas y las arrugas las odio como a los calderonistas.

Quiero, Niño Dios, que me con-

cedas lo que vos sabes. También te pido otras poquitas cosas que no son un mundo; que alguien queme "La Nación" como quemó La Información, y que este año se mueran Mario Echandi, Caca y Castro, Fabio Fornier Peps Figueres, Claudio Cortés, Otón Acosta, Daniel Oduber, Cordero Crocetti, Villalobos Arce, todos los diputados calderonistas y Frank.

— (PASA A LA PAGINA 8) —

La silueta de la semana DON CHICORLICH

Un juicio rápido de las gentes inclinaria a traer a esta sección a la persona que más ha estado en el tapete de la actualidad en el curso de los últimos días. No pensamos igual. Lógico es buscarla en quien estando en la actualidad es la persona menos citada por los periódicos durante los últimos días.

Este es, sin duda alguna, don Chicorlich uno de los políticos más hábiles que hemos tenido en Costa Rica y, al mismo tiempo, uno de los más raros que hemos conocido.

Realmente Orlich no es el político común entre los ticos. En algo nos recuerda a don Máximo Fernández, el noble patriota, en aquello de buscar al gamonal y entrar en su fondo taca a taca. Tampoco es el político como don Ricardo: olimpico por su talento privilegiado. Tiene más de don Cleto: cierta bondad en el trato y un marcado sentimiento en cuanto a olvidar injurias y agravios. No es vehemente como Jorge Volio; Dantón en la tribuna y una mezcla de Voltaire y de don Pedro del Brasil en las ideas. Y en nada se parece a los últimos gamonales políticos que hemos tenido en cuanto a agresividad y a soltar fácilmente los leones de la fantasía señalando proyectos hipotéticos.

Orlich, agresor injusto y despiadado de Echandi se indentifica con él en cuanto a vivir dentro de un marco de austeridad. Pero, insistimos en que don Chico es uno de los políticos más raros que hemos conocido. No tiene, y lo decimos con respeto, el atractivo personal de Calderón Guardia, ni es acogedor y comunicativo como don Teodoro Picado. Pero es un hombre bueno, un gran trabajador y sobre todo un ciudadano con los pies pegados a la tierra. Sabe donde está y sabe donde va.

Orlich es sobre todo un gran empresario. Como hombre de negocios es frío. Es cortante. Tiene fama de "agarrado". Esto es, un defecto como político en nuestro plano de aldea, pero una gran virtud como gobernante si llegase al poder.

De don Chico podríamos decir que ha sido una víctima de sus propios compañeros de partido. Si se lanza a la lucha caerá sobre su espalda los errores cometidos por los liberacionistas, pero quien lo conozca a fondo, quien busque la entraña de su pensamiento, encontrará a un ciudadano bien distinto, de ideas exóticas o de pasiones extremas. Personalmente Orlich podría quejarse de algunos desmanes aislados de los calderonistas contra su familia, pero no es hombre de rencores ni mucho menos. Mientras otros gamonales políticos lanzaban feroces anatemas contra los calderonistas, Orlich, en cambio procuraba tenderles un puente de plata.

Don Chico no es capaz de agraviar a nadie, y menos de perseguirlo. Es positivamente un hombre bueno con un sentido de gobierno muy bien equilibrado.

La mejor página de la vida de Orlich la encontramos cuando noblemente aceptó su derrota política. Esto es, el triunfo de Echandi. Fue nuestro Nixon, con un mérito grande, los "cabezas-locas" de liberación querían que él, ya que estaba en el poder, le arrebatara a la mala el triunfo a su contrincante. Pero Orlich fue honrado. No quiso semejante triunfo. Prefiero, dijo, volver a mis fincas. Y así lo hizo.

Quizás estas líneas le agraden o no a Orlich. Nada esperamos de él. Ni siquiera el tamal de Navidad. Pero Orlich tiene para nosotros, sobre la línea política, el mérito de ser un buen costarricense. Lástima que como político sea tan seco. Le falta la atracción de taquilla de su hermano don Cornelio. Este habría sido hombre de las masas. Y como ya está "rosquete", podemos agregar algo más; para las mujeres habría sido algo más que masa.

Dicen que allá en sus lejanas mocedades don Chico fue un devoto del sexo femenino y que su espíritu vibró con el de don Juan Tenorio y el de Mañara. No lo dudamos. Pero si no podemos creer que fuese un Cirano de Beryerac cantando poemas bajo el balcón de Roxana, si aceptamos que es un hombre de una bien definida figura varonil. Y sobre los embates de la política, Orlich guarda en lo más íntimo de su alma un tesoro; fue un excelente hijo. Este es, el mejor tributo del hombre hacia el hogar y la sociedad, o el verdadero código moral del hombre.

PENSAMIENTOS

La experiencia indica que hay que dejar para mañana lo que se puede hacer hoy...; de lo contrario, existe el peligro de tener que hacerles el trabajo a un compañero.

Todo jefe que se retira o jubila, tiene la obligación de desorganizar el trabajo de la oficina;

de manera que el nuevo jefe cargue con la responsabilidad.

Es realmente asombroso que con sólo las cuarenta y dos tallas que por común tienen las máquinas de escribir, se puedan decir burradas tan enormes como las que a veces hay que leer por ahí.

Lindos dientes

Luis felicita a Juan por su magnífica dentadura.
—Son estupendos. Pero, son de verdad tuyos?
—Claro que son bien míos; los pagué muy caros.

Consejo paternal

Recuerda, hijito, que el mundo está lleno de pícaros astutos. Por eso te conviene frecuentar el trato de las personas honradas porque son las más fáciles de engañar.

FLORES DE MI ARBOL GENEALOGICO.-

(Mark Twain)

En contra de la opinión de algunos críticos, que pretenden saberlo todo, no comencé mi carrera literaria como escritor, sino como comerciante, y debo a esa circunstancia el haber podido ganar algunos dólares, que de otro modo es muy difícil en la noble carrera de las letras.

Si he de ser exacto, debo confesar que quien fue comerciante no fui precisamente yo, sino mi difunto padre. Ahora bien, refrescando mis recuerdos de infancia, llegó a la conclusión de que la persona a que me refiero no pudo ser mi padre, pues en casa nunca lo conocimos y, hasta mi propia madre tenía una idea tan vaga de él, que unas veces le atribuía el nombre de Jack, otras el de John y cuando había bebido más de la cuenta, lloraba acordándose de su pobre Pepe. Tenía entonces que ser mi abuelo. Este abuelo mío fue un hombre de extraordinaria inteligencia aunque nunca le hicieron justicia sus contemporáneos, que estuvieron siempre de acuerdo en decir que era un idiota. Yo creo que esta opinión proviene de ciertas circunstancias adversas que procedieron a su nacimiento, pues si en vez de nacer mi abuelo en casa de la familia Twain, llega a ver la luz de la vida en la de los esposos Lincoln, no hay duda que se oponga a la suposición de que hubiera podido llegar a ser Abraham Lincoln, en persona. Pero los miembros de mi familia no han sido nunca afortunados en su nacimiento, y hasta se sabe de algunos que no llegaron a nacer jamás, como los hermanos y hermanas de mi madre, que era hija única.

Mi abuelo, Mr. Salomón Twain, cuando aun no contaba cuarenta y seis años, se sintió atraído por la fiebre de los negocios, que tenía por aquel entonces sobreexcitado al país, y compró en Pensilvania, de donde era originario, un carro, un caballo y un látigo. Su proyecto era comprar un tonel de vino ponerlo en el carro y llevarlo a Nueva York, donde lo vendería con ganancia. Pero, como el hombre propone y Dios dispone, mi abuelo comprobó que después de pagar el carro, el caballo y el látigo, no le quedaba ni un cobre para el vino. Otro, con menos genio comercial, se había puesto en camino con el carro vacío, encontrándose a su llegada a Nueva York con la desagradable nueva de que no tenía vino que vender. Mi abuelo, no; su espíritu previsor le dio a entender que si no ponía el tonel en el carro antes de partir, era casi imposible que lo encontrase al llegar.

Tratando de hallar una solución al problema, vagó durante días por la ciudad, haciendo restallar alegremente el látigo, como si nada le pasara, pero pensando sin descanso. Tanto pensó, que llegó a doerle la cabeza a él y al caballo, por el que ya sentía un tierno afecto, afecto que con el andar del tiempo se transformó en violenta pasión por mi abuela. De este trabajo mental, nació una idea a todas luces notable: vender carro, caballo y látigo y comprar el tonel de vino.

Realizó la operación y se encontró dueño de un hermoso tonel de madera olorosa con lindos flejes de hierro y lleno hasta los bordes del mejor vino

tinto. No cometió la tontería de cargarlo en el carro, pues no lo tenía ya, y animosamente se lo echó a la espalda y partió.

Según está escrito en una libreta de apuntes, que Mr. Salomón Twain llevó en aquel viaje, la primera milla era de mil metros, la segunda de dos mil y la tercera tan larga que dejando el barril en tierra, mi abuelo se sentó a su sombra a descansar. A poco de estar entregado a esta ocupación, vio pasar un muchacho corriendo con un tonel a la espalda:

—¡Eh, muchacho! —lo interpele mi abuelo—. ¿Cómo haces para correr llevando ese barril

—Está vacío le respondió el muchacho, sin dejar de correr, y se perdió en un recodo del camino. Nunca se volvieron a ver pero aquel muchacho fue ilustre abuelo como la manzana para Mr. Salomón Twain, mi ilustre abuelo, como la manzana de Newton, o, si lo preferís, como la palanca de Arquímedes, pues gracias a eso pudo mover, no al mundo terrestre, que eso poco le preocupaba, sino su mundo, que estaba circunscrito a aquel tonel.

Pensó acertadamente que llevando un tonel vacío podría correr como aquel muchacho, y llegar a Nueva York, antes de que baja el precio del vino. En consecuencia, en lugar de volver a echar el tonel a la espalda se echó su contenido entre pecho y espalda, y poniéndose el tonel en la cabeza reanudó el viaje.

Notó al principio un curioso fenómeno, sobre el que también hay una nota en su libreta, y es que aunque el vino había desaparecido y el tonel lo llevaba en la cabeza, el peso le sentía ahora en las piernas. Pero este peso no le impedía caminar

describiendo graciosas curvas.

De otro curioso fenómeno da también cuenta en sus apuntes, y es que, a partir de aquel momento, todas las personas con quienes se cruzaba iban acompañadas por un hermano gemelo.

Nunca se supo bien qué fue lo que lo determinó a mi abuelo a caer en las tranquilas aguas del Hudson, pero lo cierto es que cayó y que lo sacaron completamente fresco y con el tonel lleno de agua.

Entre sus salvadores se encontraba un caballero de aspecto respetable, que le preguntó:

—¿Qué lleva usted en el tonel?

—Vino —respondió mi abuelo, que como hombre de principios no podía admitir que habiendo salido de Pensilvania con un tonel de vino se pudiera llegar con otra cosa.

—Permita Dios —dijo el señor respetable, elevando los ojos al cielo— que se convierta en agua.

Aquel señor era el fundador de la primera liga antialcohólica yanqui y gozaba fama de santo.

Mi abuelo abrió la espita del tonel y un chorro de agua regó el pastito.

Algunos de los concurrentes entonaron salmos y el señor respetable pidió que se certificara el milagro. Mr. Salomón Twain accedió gustoso siempre que se le pagaran daños y perjuicios. El caballero protestó, pero un policía de nariz roja lo convenció de que en América no se pueden hacer milagros impunemente, y mi abuelo se volvió a su casa haciendo sonar los dólares, fruto de su genio comercial y base de la prosperidad de nuestra familia.

VIENE LA NOCHE BUENA...

Este año vamos a tener muchos regalos para Nochebuena.

Con el presidente Echandi no contamos. Todavía está de chicha porque Ulate, con su retirada del ruedo, lo dejó con el discurso guindando. Y, lo más que nos daría es un pedazo de la trapeada que le iba a dar el Mono.

Con el Canciller no tenemos ni esperanzas de un regalito. Ese se las pinta para Heredia y no lo ve remos pero ni la cola. Además, los tamales de Heredia son muy feos. Al patriarcal don Alfredo González le hicieron tamaño tamal hace muchos años. Y a su hermano don Luis F. don Otilio le hizo otro tamal con chile y con todos los toques. Vale que don Luis F. es un santo varón. Perdonó al Mono. Y la doctora Calderón le dio las gracias.

El Ministro Vargas Gené está fuera del ring. Sigue empeñado en construir, allá en sus predios, un pabellón igualito al de don Quijote. E insiste en obtener una calavera humana, pero fresquita. Le está echando el ojo a la coca del ex inspector de autoridades del finado Alvarito González.

Tal vez el Ministro Borbón nos regale una botella de guarito. No en vano es el único Ministro a

quien no han descontrolado los ataques de la Asamblea. Es un Borbón muy raro; cuando lo atacan en serio, serenamente, se medita y responde. Pero cuando es un exabrupto, se ríe tranquilamente.

Don Jorge, que se indignó con el tamal bancario, tal vez nos mande uno chiquito, como el que descubrió en una aduana. En diez minutos plantó en seco al culpable. Y nosotros, en diez minutos, nos comíamos el tamal. El Ministro Solórzano, según don Mario, es muy agarrado. Si hasta la fecha no ha invitado al señor Presidente a un cafecillo, más nos a nosotros.

En fin, que por mucho que repasemos el gabinete no tenemos ni esperanzas.

De los diplomáticos, el que se llevó el show del año fue el de Nicaragua, el ingeniero don Juan B. Lacayo. Gracias a su discreción no hemos terminado a tiros con Nicaragua. Pero don Juan, solo por no invitarnos a un guarito, se fue para Managua.

Nos queda el representante diplomático de Cuba. Pero como se vive punzado, lo único que nos ofrecerá será una botella de vinagre.

Anúnciese en "SEMANA COMICA"

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Niño Blanco.

LA ALEGRIA DE DICIEMBRE

Uno de los errores más frecuentes en el empleo de las palabras castellanas, consiste en darles diferente significado del que les corresponde.

Al menos, no falta uno que otro charlante que, de vez en cuando nos diga refiriéndose a un ágape o festín que fue apenas de "pipiripao". Con tal expresión a menudo se quiere dar a entender que el suceso de la comida apenas fue mediano refrigerio. Y ¡cuántas veces, en espera de un banquete que apenas fue un tentempié, exclamamos con lamentación: "Ciel que se trataba de una buena comilona y fue apenas una cena de pipiripao."

Como habrás oído lector de mis confidencias lingüísticas, con tal frase suele rebajarse la categoría del festín para el cual se nos había invitado. Quien la profiere es enemigo del diccionario pues si hiciera una consulta a tan estimado amigo del habla, se encontraría con que la tal expresión, sinónima de desprecio, tiene sentido completamente antónimo. "Pipiripao" es convite espiado y magnífico.

Y en expresión familiar, tierra del pipiripao es aquel lugar o casa donde hay opulencia, y se piensa más en regalarse, que en otra cosa. Como ves, las comidas de pipiripao son propias de sibaritas y gastronómicos.

Es tan curiosa la red analógica en esto del sentido de las palabras, que a manera de anécdota voy a referirte —y no te asustes por mis cuentos lector paciente— la curiosa anotación que guardé en mis apuntes idiomáticos.

Alguno preguntó en un grupo de personas:

—¿Qué significa la palabra "zahori"?

Algunos repusimos, después de algunas vacilaciones:

—Zahori es una legumbre!

Como se nos contestara que estábamos equivocados, otros dijeron:

—Ya está! Es una piedra preciosa...

Quienes acudimos al reino de las legumbres, nos ofuscamos por la z, y por la h. encontramos el parecido con zanahorias. Y quie-

nes pensaron en la piedra preciosa guiados por la z, pensaron en el zafiro; y guiados también por la h, pensaron en el rubí.

-6-

Te digo lector amigo, que no ruborizó si te refiero que yo también suelo enredarme en esto de los verbos, ¡y pienso cada día! Sucédeme, entonces lo que a aquel traductor malo, que leyendo del francés, traducía al español: "La niña jugaba con el sable". Y se quedaba muy feliz con tal traducción, porque no reparaba que la niña no jugaba con un sable, sino con la arena, pues en francés sable significa arena.

-6-

Antes de que prosiga, voy a aclararte que acudí al diccionario por ver qué significaba "zahori" y allí encontré: persona z quien el vulgo atribuye la facultad de ver lo que está oculto, aunque sea debajo de la tierra. Existen también el verbo zahoriar, que significa escudriñar, penetrar en la vista.

Con estas consideraciones me atrevo a comentar una palabra que se emplea en la Prensa Libre:

"...Las consideramos bastante buenas pero como medidas paliativas, es decir momentáneas."

En primer término es PALIATIVO, y no paliativa. Y en segundo lugar es erróneo aclarar que paliativas es momentáneas; porque paliativo viene del latín palliatum, supino de palliare, que significa encubrir, disimular. Son paliativos los remedios que se aplican a enfermedades incurables para mitigar su violencia y refrenar su rigidez. Así, pues, el paliativo no es momentáneo, sino encubridor.

"Organismo" en su tercera acepción, significa conjunto de oficinas, dependencias o empleos que forman un cuerpo o institución. Por esto resulta impropio decir que un organismo haga una visita como reza un título de "La Hora" del jueves último que dice:

"Esta mañana ambos organismos (refiriéndose al Tribunal y al Registro Civil) visitaron al presidente para urgir tramitación del presupuesto..."

PENSAMIENTOS PROFUNDOS

No hacer nada, es una gran ventaja, pero eso sí, conviene abusar.

El mundo está lleno de hermosas máximas pero gracias al cielo, sigue tirando porque nadie las pone en práctica.

Yo, por mi propia voluntad volé a Israel. El viaje fue muy agradable pese a la molestia del revólver que tenía encañonado en las costillas.

En Cuba las cosas no deben de andar muy bien y parece que hasta el propio gobierno pasa hambre. Ahora se expropián las

ta de los hoteles.

Dicen que hablan mucho los que hablan mal. No lo creemos entonces los locutores serían los seres más odiados de la tierra

Si la mujer, en vez de preocuparse por acicalarse, aprendiera a cocinar le iría mejor en amores. Porque el hombre, como el pez, muere por la boca.

Las mujeres tienen la vanidad de creer que son el centro del universo. Esta creencia no sería grave si no fuera porque es cierta.

— Lea "SEMANA COMICA" —

Para complementar la amistad...

para disfrutar de ratos de inolvidable camaradería y placer no hay nada como la exquisita e incomparable cerveza Pilsen, porque...

PILSEN

Esta ni más ni menos que en el Punto Ideal!



Definición

La Asamblea Legislativa y la Oficina Telegráfica son los únicos lugares en donde sólo cuentan las palabras y no los hechos.

Pensamiento leve

Las mujeres siempre tienen 2 clases de zapatos: una para poder caminar.

LA MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE ESTA DE MANTELES LARGOS -

Hay mucho entusiasmo por las Fiestas Populares

Frases que oímos en la Asamblea Legislativa

Me decía la maestra que mi ne ne hace todos sus deberes en forma muy "esmerilada."

Como regalo de casamiento le compré una hermosa "vigilia" de porcelana.

Escuché unos discos notables por la orquesta "simbólica" de Toscanini.

Me dijeron de la policía que iniciaron la "prosecución del bandido."

La policía aseguraba que ese hombre era el "hormigicida" del anciano.

Le decía al nene que la corriente eléctrica circula por los cables de alta tracción.

Tardó dos días en "disolver" la cuestión.

Para su cumpleaños. Le regalé un hermoso "matón" de manila.

Yo me alarmé mucho pero el médico me dijo que trataba de un "choop" nervioso.

Hoy estaba aquí y mañana según donde lo llevara el "bazar".

Compré todos los discos de la vena "afonía" de Beethoven.

Me contaron que por mal comportamiento había sido "incinerado" de su puesto.

Palabras que dicen los diputados

Estuvimos todos juntos en la ceremonia de la "transfusión" del mando.

Me contaron que a un pariente mío lo hicieron doctor "olores" causa.

La caída fue tan violenta que se rompió una vértebra "servicial."

Estuve visitando una exposición de artes "emplásticas."

Para combatir el reuma, me hice poner un parche "vaporoso".

Ninguna corporación municipal de San José ha tenido que luchar tan duro como la actual. El hecho de que en su seno influyan fuerzas calderonistas, le ha costado bien caro. La Asamblea, dominada por liberacionistas le ha declarado la guerra sin cuartel. En vano ha tratado el presidente municipal, Echeverría, en unión de sus compañeros, de arreglar los problemas vitales de la ciudad; el agua, las calles, las cloacas. Echeverría ha estado pidiendo agua para San José. Los diputados liberacionistas se han interpuesto. A la Municipalidad, ni agua.

Pero lo curioso del caso es el del Vice presidente Fonseca Guardia. Con su voto no ha caído ni un liberacionista empleado municipal. Don Hernán es un hombre bueno. Se conmueve ante la caída de un simple peón. Y en esta forma, él, uno de los hombres más allegados al doctor Calderón Guardia ha sido el mejor defensor de los empleados liberacionistas. A ratos, como dice don Quique Clare, hasta dá cólera.

Una de las figuras centrales del Ayuntamiento ha sido el gobernador. Mucho ha luchado para poder trabajar. Y, como nos decía una linda señorita empleada del ayuntamiento:

"Todo son obstáculos para don Carlos. Hasta el ser tan galán y casado..."

El gobernador Lara ha trabajado con empeño. Su sueldo es limitadísimo. En otros países, un gobernador es casi un presidente. Aquí, con un poco más, has a lo empujan. Pero don Carlos se ha impuesto por su honestidad y por sus afanes cívicos. Gracias a él, casi exclusivamente a él, tendremos fiestas cívicas. Ya lo vemos en el desfile de "trape" montado en un brioso caballo. Y a la par de él irán en verdaderos jarmelgos don Ronulfo González, don Hernán Fonseca y Larín.

La esposa de un rico ganadero le ofreció prestar a don Ronulfo un caballo valiosísimo. Y otra señora joven le está bordando una bufanda negra para que se la ponga en la cintura. Y la nieta de esa señora le ha ofrecido un clave-rojo para que se lo ponga en la suapa. ¡Dichosote!

En fin este año, el tope será el tope.

No se puede negar que existe un gran entusiasmo para las fiestas cívicas. No en vano serán las

últimas corridas de toros para el pueblo. El año entrante quedarán prohibidas por una ley especial.

Pero aquí vienen dos notas sencionales:

El Presidente Echeverría quiere encontrarse, el primero de enero a las cuatro de la tarde, reloj en mano, con el regidor Herrera que tanto lo ha jorobado en el curso del año. Don Manuel estará parado, a esa hora, junto a la pila de agua de la plaza. Allí espera a Herrera. Quiere que no le falle. Allí será el reto.

Otra nota sensacional. El regidor Bulgarelli ha retado a su colega Brenes Torres a montar e litro. Mil colones de apuesta. Y, para darle mayor emotividad al acto, el regidor Larín ofrece arrodillarse ante un miura.

Mientras tanto, los abogados mu-

EL CINE EN CALZONCILLOS

Ese montón de huesos que sostiene una boca que canta (?) se llama Frank Sinatra.

-6-

Joan Crawford, una mujer otomnal entre amor y el pecado.

-6-

Creo que la razón de que el cine guste tanto es porque es primo hermano del sueño.

-6-

Sería muy interesante hacer la experiencia de usar algunos centavos de talento en esas películas que cuestan millones.

-6-

El marido de la Durbin se quejó en el ejército porque tocaban la diana.

-6-

Felicidad: soñar con María Félix y despertar con Diana... Durbin.

Anúnciese en SEMANA COMICA

nicipales señores Robles y Matorros bien aristócratas por cierto, irán el 31, a las doce de la noche, a bailar en el parque Central con dos humildes trabajadoras. Revivirán la costumbre de don Tomás Guardia. Y a la que a las doce en punto esté en brazos del uno y del otro, bailando, se entiende, recibirá un cheque de mil colones.

Quiera Dios que la cocinera de nuestras casas no lea estas li-

neas. A las doce del 31 estaría bien amartelada con don Antonio Robles o con don Johnny Matorros. Y al día siguiente tendremos que hacer nosotros el café. De eso no hay Jerónimo de du-da.

El Club Unión anuncia un gran baile para el 31. No iremos. Allí van todos los pesados de San José. El Gobernador Lara nos invitó a algo mejor. A bailar en el "Aquí me quedo."

En fin, que para estas fiestas nos levantamos la bata. Y bien levantada.

UNO ENCUENTRA CADA TIPO!

La urgencia del caso me obligó a entrar en aquel bar y dirigirme a un individuo que se apoyaba en el mostrador, cerca de la caja. Insinué una sonrisa y le pregunté:

—¿Podría hacer uso del aparato?

El hombre extrajo un cigarrillo, lo encendió sin mayor apuro y luego contestó:

—Es sencillamente lamentable que en un país civilizado queden todavía gentes que avergonzarían a las tribus más salvajes... —dió una larga chupada al cigarrillo y continuó—: En primerísimo lugar, señor mío usted no me conoce y no me explico cómo no conociéndome, se atreve a interrogarme.

—No he hecho más que decirle si puedo hacer uso del aparato, señor...

—Y eso le parece lo más natural del mundo? Además, ¿qué sé yo a qué aparato se dirige? Hay en el mundo millones de aparatos: existen aparatos digestivos, aparatos de guerra, aparatos de primeros auxilios...

—...;Y obras teatrales de gran aparato, declaraciones aparatosas e incursiones aéreas con cinco mil aparatos!

—Usted lo ha dicho y me alegra mucho que reconozca su error.

—¿No reconozco nada, caballero! Al decir aparato, usted debió comprender que me refería al teléfono...

—Lo cual significa que a usted le parece correcto dirigirse a una persona a la cual no ha sido presentada y obligarla al esfuerzo mental de comprender el oculto sentido de su pregunta.

—¿No me torture más, en nombre del cielo!... Es posible que usted no comprenda que sólo quiero que usted me permita hacer uso del teléfono!

—Continúa expresándose en forma poco clara: ¿Qué clase de uso hará usted con el teléfono?

—¿Hombre! Únicamente el uso natural, el que corresponde... ¿o es que puede hacerse...?

—¡Bah, infinidad de cosas! No a todos los instrumentos se les usa como corresponde: hay quien usa las toallas para lustrarse los zapatos, los que colocan clavos en la pared golpeando con una plancha, los que usan el serrucho para hacer música, los que...

—Pero ¿se trata de gente anormal!

—Exacto. ¿Y quién me garantiza la normalidad de usted?

—¡Basta! ¡No prosiga o no respondo de mí! Dígame: ¿puedo o no hablar por teléfono?

—Esto sí que está bueno; ¡ahora me toma por adivino! ¿Qué sé yo si usted puede o no hablar por teléfono? ¡Usted sabrá si es apto, señor mío!

Me acerqué amenazadoramente hasta colocar mi nariz muy cerca de la suya, y con voz alterada por la ira le dije:

—Podría costarle muy caro el

poner en duda mi capacidad para hablar por teléfono... Vea mis dedos... ¡Tengo diez magníficos dedos para poder discar como el mejor discador del mundo! Puedo, además, sostener el auricular como si hubiera hecho otra cosa en mi vida, y por si todo eso no basta, llevo encima una libreta de direcciones que me permite comunicarme con las personas más famosas...

Apenas pronuncié aquellas palabras comprendí que había cometido una grave imprudencia. Mi desconocido interlocutor dió un fuerte golpe sobre el mostrador y exclamó albrado:

—¿Le apuesto cualquier cosa a que no tiene tantas ni tan buenas direcciones como las mías! Vamos vamos... A sacar las libretas! ¡Je! Vea usted qué insignificancia tomada al azar: Marlene Dietrich, Hollywood 27, 435 ¿Qué me dice?

Rojo de indignación, abrí mi libreta y le arrojé en pleno rostro esta dirección:

—José Stalin, Moscú 324,670; llamar después de las seis de la tarde.

—¿Usted habla con Stalin? —Casi todos los días... Confiesa su derrota, ¿eh?

—¿Derrota? pobre pigmeo, lo miro y me dá lástima... Vea usted esto: Rita Hayworth, Broadway 98,000.

—No está mal, pero... ¡Tome para usted! Herman Goering, Berlin 2.

—Ratón Mickey! Los Angeles... 768...

Sentí el golpe y me sacudí un chuchito frío. Era necesario buscar un gran número de teléfono para causarle idéntico daño...

—¡Aquí está! —grité alborozado— ¡George Bernard Shaw, Limehowse 463!

Contra lo que yo esperaba, el hombre del mostrador lanzó una carcajada ciclónica y luego:

—El mundo está lleno de gentes audaz y mentirosas... Así que George Bernard Shaw, ¿eh? ¡Váyase de aquí antes de que lo eche con mis feroces matines irlandeses, miserable!

—Pero... pero...

—Nada de peros, canallita...; comprendo su asombro, porque usted nunca imaginó que estaba con el único, el legítimo el inalterable y el definitivo George Bernard Shaw...! Y mi número de teléfono no lo tendrá nunca ¡bandido!

Al escuchar la última frase de aquel hombre me sentí derrotado; ¡Y es que al decir "teléfono" me recordó que yo había entrado en el bar para llamar urgentemente a los bomberos!...

Detalle importante

—He leído en una revista científica que el sol tiene una temperatura de más de seis mil grados.

—¿A la sombra?

A LOS CLUBES - ASOCIACIONES - CASAS COMERCIALES - INDUSTRIAS Y AL PUBLICO EN GENERAL

SE LES INVITA: a participar con carrozas, comparsas, etc., en la Gran Noche de Carnaval que se celebrará el 29 de diciembre.

Su colaboración dará más realce a los Festejos Populares de Fin de Año.

Se ruega a los interesados comunicarse con la Secretaría de la Comisión en el Palacio Municipal.

TELEFONOS: 3625 y 3791.

LA COMISION DE FIESTAS

1960 - 1961

EL AEROPUERTO DEL COCO NO SOPLA

La aviación moderna, según los expertos en la materia. —desde mister Kennedy hasta don Ricardo Castro Cañas— reclama zonas especiales para la construcción de los aeropuertos, y el que nosotros tenemos, el del Coco, está resultando lo que en buen castellano se llama una chancleta rusa. ADEMÁS de que nuestra meseta central es bien encajonada, el Aeropuerto del Coco es más incómodo que una basura en un ojo. Su visibilidad, desde las alturas, cuesta mucho verla. Le ocurre lo que al Ministro de Educación Pública: nadie lo puede ver.

Las grandes compañías de aviación han notificado que el próximo

año no podrán aterrizar aviones modernos en San José. Las pistas son muy limitadas: apenas están buenas para una carrera de velocípedos, pero el problema anda por otro lado, la cuestión de visibilidad. El Coco es un perpetuo nido de nubes. Hay que abandonarlo. Bien está para un asilo de ancianitos, pero nunca para la aviación moderna. Lo que quiere decir que o San José se queda en condición de aeropuerto de quinta clase, o se construye uno moderno y como Dios manda. Y en esto Dios manda gastar mucha plata, pero hasta el momento no nos ha mandado a decir de donde la cogemos.

La situación de El Coco se re-

fió con criterio político. Era presidente el joven Ulate y habla que quedar bien con Alajuela, su tierra natal. Felizmente no lo era el octogenario patriarca de Cartago don Alfredo Volio Mata: porque ordena que lo construyan en las faldas del Volcán Irazú.

En resumen: el año entrante las grandes compañías no sabrán en donde aterrizar en Costa Rica. Les pasará lo de la Asamblea Legislativa: quiere volar mucho pero no sabe en donde aterrizar. Aunque quien sabe su mejor campo de aterrizaje ha sido el presupuesto nacional. Hay que ver las dietas cobradas por los patriotas de la Asamblea.

SU ALTEZA EL BARBERO

Contra la opinión de los más destacados anatomistas, yo creo que la cabeza humana no tiene más que dos partes; la de adentro y la de afuera. La atención de la parte interna ha dado origen a la psiquiatría, y la de la parte externa a la peluquería. Lo que establece una comitanía evidente entre el psiquiatra y el peluquero. Concomitancia que se acentúa porque los dos usan guardapolvos blanco. Y por que ninguno de los dos nos interpreta.

Profundizando el análisis, quizá pudiéramos desembocar, en la conclusión de que todo peluquero alienta una profunda vocación quirúrgica. O sea que en todo peluquero hay un cirujano en potencia. Hipótesis que se afirma en su exquisito dominio de las tijeras y la navaja, así como el virtuosismo profesional que nos tazajea la cara.

Corolario: un cirujano que practica una trepanación es un peluquero que se ha dado el gusto.

El peluquero alimenta la íntima convicción de que su profesión es un arte. Y se equivoca rotundamente. Pero no hay que reprocharle esa superestimación de su tarea porque lo mismo creen los pintores cubistas, por ejemplo, y nadie se lo echa en cara.

Esa apreciación artística de su labor insufla en el espíritu del peluquero un complejo magistral del que es imposible apearse. Y del mismo modo que nadie osaría pedirle a Arturo Toscanini que interpretara "La Cabalgata de las Walkirias", en tiempo de fox trot, porque Toscanini no la interpretaría... Y así como nadie se atrevería a pedirle a don Julio Barquero que tocara el "Claro de Luna" en tiempo de milonga, porque don Julio Barquero la tocaría... Así también se le puede pedir al peluquero que no recorte un poco más la patilla o que no nos recorte tanto sobre la nuca.

Hay héroes civiles que, pese a todo, suelen formular al peluquero esas apreciaciones, inspiradas en su criterio particular —y, desde luego, profano— de la elegancia capilar. Y cuando eso ocurre, pueden suceder tres cosas:

- que el peluquero le corte el pelo como le dé la gana. Explicando al parroquiano que de la otra manera le va a quedar muy mal.
- que el peluquero le corte el pelo como le dé la gana. Manifestando que ha interpretado los deseos del parroquiano, y que así lo va a hacer.
- que el peluquero le corte el pelo como le dé la gana. Sin dar ninguna clase de explicaciones.

Para los espíritus que aman lo imprevisto, la peluquería carece de todo encanto, desde que no ofrece la más remota posibilidad de sorpresa. Sabemos en efecto, cuando va a ocurrirnos mientras permanecemos sentados en ese impresionante sillón de la peluquería, que es la versión peluquera del sillón odontológico. Y lo extraordinario es que no influyen para nada nuestra antigüedad de clientes o nuestra intimidad con el peluquero: fatalmente, inexorablemente, nos formularía, en cada ocasión el mismo cuestionario inquisitivo, y se animará entre él y nosotros, el mismo diálogo, con ciso y estúpido que venimos repitiendo desde hace 9 años:

- ¿Fomentos?
- No
- ¿Masajes?
- No.
- ¿Polvos?
- No
- ¿Un poco de gomina?
- No
- ¿Agua?
- ¡Agua...!

Desenrollado este diálogo, el peluquero rociará sobre nuestra cara con el pulverizador del "agua fuerte" que es una especie de Aguas de Colonia en estado de garúa y nos aplicará sobre el rostro la piedra de alumbre, que es un tormento epidérmico en forma de barra de hielo sin hielo.

Finalizado su cometido el peluquero nos coloca un espejo de mano detrás de la cabeza, no para que juzguemos su obra, sino para que la aprobemos. Como de costumbre, comprobamos éftonce, que el peluquero no supo interpretarnos. Y, como de costumbre, le decimos que está perfectamente. Con esa resignación que nos imponen los hechos consumados; con esa filosófica resignación que empleamos para aceptar los errores del sastre que nos viste, y del fotógrafo que nos retrata, que constituyen, con el peluquero, la trinidad infalible de nuestra desilusión.

Para que otros filósofos con más tiempo que yo, buceen en ellas, formularé, por fin, tres acotaciones analíticas:

PRIMERA: mientras el peluquero pasa su navaja por nuestro cuello los genios de la especie tiemblan de terror, considerando la importancia vital de la carótida propia. En ese instante, trémulo y pavoroso, reconocemos que cabe perfectamente dentro de la condición humana la posibilidad de que un peluquero ahora se enoquee de repente. Y deducimos que sobre ese instante reflexivo del hombre, debe haber edificado su fortuna el señor King C. Gillette.

SEGUNDA: desde que se ha suprimido la propina, salimos de la peluquería como si hubiéramos insultado al peluquero. Y ello nos crea un agudo complejo persecutorio, que se melodramatiza cada vez que volvemos a entrar en la peluquería.

TERCERA: dada la eficacia terapéutica de los ensayos efectuados en 1846, por Morton y Jackson, y considerando el congenito de la misericordia que distingue a la criatura humana, resulta categóricamente, inconcebible, que todavía nos afeiten sin anestesia local.

Carta de...

—(VIENE DE LA PAGINA 1*)—
 Marshall. Ah, y que no se me olvide Pío Luis Acuña
 Y a propósito de difuntos. Niño Dios, ¿por que no te llevas ahora en enero a Calvo Navarro?
 Los ricos se piden más dinero; yo te pido menos edad. ¿Para qué quiero tantos años? se los regalo a quien quiera
 Hace pocos días, Niñito, enfundé mi espada y en mi espíritu entró San Francisco de Asís. Y dentro de esta humedad te pido me hagas célebre como Cristóbal Colón o como Simón Bolívar
 Y, ya lo sabes, mándame la Presidencia sin muchas complicaciones.
 Tu devoto colega

OTILIO ULATE.

HUMORISMO FRANCES

SANCTA SIMPLICITAS

(Por Allais)

Hay en el mundo gentes complicadas y gentes sencillas.

Las gentes complicadas son las que no saben mover un dedo sin tener el aire de estar moviendo el mundo. La existencia de ciertas gentes complicadas parece un largo tejido de resortes a rosca y de contrapeso.

Así es la gente complicada.

Las gentes sencillas, al contrario, son gentes que dicen sí cuando hay que decir sí, no, cuando hay que decir, que abran sus paraguas cuando llueve (y que tienen un paraguas) y que lo cierran cuando la lluvia ha dejado de caer. Las gentes sencillas van rectas por su camino, a menos que haya una barricada que las obligue a desviarse.

Así es la gente sencilla.

Entre las gentes más sencillas que yo haya conocido, hay tres, uno de los cuales entró en relación con los otros dos en condiciones de simplicidad tales, que os pido permiso para contaros esta historia, si tenéis un minuto. El primero de estas gentes simples es un joven rico y agraciado que se llama Luis de Saint-Baptiste.

Los otros dos se componen del señor Balizard, importante metalúrgico en el alto Marne, y la señora Balizard, joven, no bonita, si queréis, pero irresistible para los que aman este género.

Una tarde, la señora Balizard preguntó simplemente a su marido.

—¿Vamos a ir a París a ver la exposición?

—Imposible, respondió simplemente el metalúrgico; tengo grandes intereses en juego, y no puedo dejar la fábrica en estos momentos.

—Bien replicó simplemente la señora Balizard, esperaremos.

—¿Pero qué te impide ir sola si tienes deseos de ir?

—Muy bien, amigo mío.

Y al día siguiente de esta conversación (la simplicidad no excluye la presteza) la señora Balizard tomaba el expreso de París, muy simplemente.

Pocos días después de su llegada, se encontraba en el Cabaret Roumain, muy emocionada por la música de los Lantars (la simplicidad no excluye el arte cuando un bello mozo vino a sentarse cerca de ella.

Era Louis de Saint-Baptiste.

El la miró con una simplicidad no desprovista de interés.

Ella le miró en las mismas condiciones.

Y él dijo:

—Señora, usted tiene exactamente la mi ma fisonomía y actitud que yo amo en la mujer.

Tengo curiosidad de saber si su voz tiene el timbre que yo amo también. Dígame algo, se lo ruego.

—Con mucho gusto, caballero. Por mi parte, yo le encuentro muy seductor, con su arie distinguido, sus ojos azules que tienen miradas de bebé y sus cabellos rubios que rizan tan naturalmente y tan finos.

—Estoy muy contento de que nos gustemos. Cenemos juntos, ¿quiere?

—Cenemos juntos.

Cenaron juntos aquella noche y, al día siguiente, desayunaron también juntos. Pero todo esto tan simplemente!

Todo lo bueno se acaba aquí abajo, y pronto la señora Balizard debió volver a Saint-Dizier.

No sola. Dios había bendecido su pecadora unión con Louis de Saint-Baptiste. Este último fue inmediatamente informado, desde que la cosa fue cierta y ante la noticia su corazón simple gimió de alegría.

Fue una niña.

Una bella mañana del mes siguiente, Saint-Baptiste se dijo simplemente.

—Voy a buscar a mi niña.

Y cogió el expreso de Saint-Dizier.

—El señor Balizard, (por favor).

—Soy yo, señor.

—Yo soy el señor Saint-Baptiste, y vengo a coger a mi hija.

—¿Qué hija?

La niña que la señora Bizard ha dado a luz la semana última.

—¿Es hija suya?

—Sí.

—¿Toma! Me asombra que mi mujer no ma haya dicho nada.

—Se le habrá pasado.

—Probablemente.

Y con fuerte voz, el señor Balizard gritó:

—¿María!

(María es el nombre de la señora Balizard, un nombre simple.)

María llegó, y muy simplemente dijo:

—¿Toma! ¡Luis! ¿Qué tal?

Pero el señor Balizard que tenía prisa abrevió las efusiones.

—Querida el señor Saint-Baptiste afirma que él es el padre de la pequeña.

—Es cierto querido, tengo razones especiales para estar segura de ello.

—Entonces hay que devolverle la niña. Ocupate de eso. Le ruego me perdona, señor, que le deje tan bruscamente, pero un gran pedido de ralles...

—Hasta luego, María... Servidor, señor.

—Buenos días, señor.

Duelo a muerte

Dos individuos, acompañados de sus respectivos padrinos se dirigen a un campo con el propósito de batirse. El dueño de la finca, propietario de unas vacas que andaban por allí, se acerca a uno de los padrinos y le pregunta.

—Dígame señor: El duelo es a sable o a pistola?

—Y a usted que le importa?

—No, porque si es a pistola retiro más allá las vacas.

Cruel Venganza

—Puedo hablar con la persona encargada de la sección de cocineras y doncellas? —preguntó un caballero en la oficina de formación de una agencia de empleos.— Le indicaron el respectivo despacho. Una vez allí inquirió: ¿Fue usted quien envió ayer una cocinera a mi casa? El empleado respondió que sí, sonriendo de júbilo. Pues bien: ¿quiere venir a comer esta noche con nosotros? —dijo el visitante.

EL MEDICO

EL MEDICO: Y ha bendecido el cielo vuestra unión después de tres años de matrimonio...

ELLA: Sí, señor; no hemos tenido ni un hijo.

ARROZ CRUDO

Con trapos se hace papel; con papel se hace dinero; con dinero se hacen los bancos; los bancos hacen empréstitos; los empréstitos hacen la pobreza y con la pobreza se termina cubierto de trapos.

-6-

Por lo general, el amor no es tan ciego como para no ver lo que hay en el interior de una billetera.

Diálogo familiar

—¿Qué dice de nuevo hoy el periódico?

—Que sube el precio de la carne y que falta el agua en la cantería.

—No es eso lo que pregunto. Quiero saber qué hay de nuevo.

HUMORISMO RUSO

LA PRESIDENTA EJEMPLAR

(Por Schischhsov)

Se había ordenado que se organizase un Servicio Femenino en nuestro pueblo, en la estepa. Naturalmente, lo organizamos. La presidenta fue Fjklia Pachomova, morena de tes oscura y como una gitana. Y además una mujer mala y diabólica. Con ella no había bromas. ¡Cómo azuzaba a las mujeres!... ¡Amarga fue la vida para nosotros, pobres campesinos! "Borrachos" —se oía todo el día—. "Ceanujas, malditos Ya os meteremos en vereda..." Y cuando uno hacía algo a su mujer. ¡Dios le amparase! Inmediatamente oía uno: "¡Anda al diablo! ¡Ya no somos esclavas! Y cuando uno intentaba hacerlas entrar en razón sensatamente, le atizaban a uno como respuesta con el gancho de la lumbre en los morros y se iban corriendo con grandes gritos y lamentos al Servicio Femenino diciendo: "¡Socorro, socorro, que me matan..." ¡Buena manera de matar aquella, cuando uno estaba ante el lavado echando sangre inocente por las narices...!

La presidenta Fjklia Pachomova — ¡ojalá se ahogue en un charco! que llevó a los tribunales a más de uno acusándolo a palos a su mujer. ¿Y cuál era el final? Son nuestros tribunales populares verdaderos tribunales? Las mujeres iban al juicio coloradotas y mofletudas, y los hombres en cambio con los ojos cárdenos. Uno, hasta cojeaba. Y sin embargo, a pesar de esas señales elocuentes, se condenaba a los hombres a la cárcel y a pagar multas. Sí, sí ¡las mujeres!

Este espantoso terror duró hasta el otoño. En el otoño fue trasladada Kjklo Pachomova a la ciudad porque era una mujer muy lista que sabía leer y escribir. Las mujeres del pueblo la acompañaron con lamentos. Los hombres en cambio triunfaban: "Ahora, peluñas, se acabó vuestro reinado. A quién vais a elegir de presidenta?... ¡Así el diablo os lleve!"

Una no podía, otra no quería, la tercera tenía miedo... y así no se eligió a nadie. Pero de la cabeza del distrito llegó otra vez la orden de elegir. Deliberamos y consultamos y... "¡Alto!" —pensamos—. Vamos a elegir presidente a un hombre".

Nuestro soviét, el molinero, dijo:

—Ya está resuelto, hermanos. Nuestro pueblo es el último de todo el distrito; detrás no hay más estepa y pântanos en cien verstas a la redonda. No hay comité de inspección que encuentre el camino a este pueblo. Vamos a elegir a Nastesei. Así como así, su nombre parece nombre de mujer.

—No tengo nada que oponer, hermanos— dijo Nastesei tímida mente—. Estoy de acuerdo... Y el nombre no va mal... me parece... ¡Con tan que no pase nada malo...!

—¿Por qué? ¡Vaya una cosa! Firmar una vez al mes un papelillo. Escribe el nombre ilegible y se acabó.

—No, si no es porque pueda o no pueda leerse. Es que... no se como decirlo... ¿Y si viene

alguien de pronto?

—¡Tonterías, hermano! Vamos a regalar a Nastesei cinco "puds" de harina para celebrar su nombramiento, Y quizá un cuartillo de vodka de primera calidad...? De acuerdo?

Desde aquel momento fue, pues, Nastesei la presidenta del Servicio Femenino. Para los hombres empezó entonces una vida fácil, y las mujeres en cambio no tenían motivo para reír.

En esto que de pronto llega un comisario de paso y va directamente a ver el soviét del pueblo, el molinero Wawila Tsche wegow. Que si por aquí, que si por allá, y vengán preguntas y preguntas: "¿Qué hay?, cómo van las cosas?, ¿por qué no hay sala de lectura?, ¿por qué no hay todavía cooperativas? ¿trabaja el Servicio Femenino?"

Wawila se puso como un pollo: Háganos el honor, compañero, de tomar un poco de té con nosotros. El Servicio Femenino trabaja aquí admirablemente. La presidenta es la compañera Nastasia Showoroda. Desempeña sus funciones reglamentariamente, conforme a las normas del partido... ejemplarmente, por decirlo así.

—¿Puedo verla?

—Desgraciadamente, es imposible. Está en casa, según dicen, de parto. Al parecer, el niño ha nacido muerto.

—Entonces voy a visitarla..

¿Dónde vive?

A Wawila se le cayó el corazón y se le encogió el vientre.

—No, no compañero... ¿cuál es su nombre...? Vive muy lejos, en el bosque... y se dice que andan rondando lobos y lobas... un lobo y una loba una pareja...

El comisario insistió, sin embargo, en su diabólico "no obstante quiero hablar con ella".

—¡Socorro! —gritó Wawila a su mujer, y fue corre que te corte al pueblo. Y anduvo de isba en isba por si había una mujer que se prestase a desempeñar durante media hora las funciones de presidenta.

Luego se precipitó Wawila en casa de Nastesei Showoroda, y le dijo de sopetón:

—Eorrego, imbécil, que aceptaste el puesto de mujer... ¡Ahí tienes! Ven conmigo si no quieres que reventemos todos. Ha llegado uno de la ciudad que quiere hablarte.

—Voy, voy... voy al bosque— empezó a balbucear Nastesei, y corrió a la puerta.

—¡Voy, voy...! remedió Wawila, y le empujó—. Imbécil, no quiero más que ver los libros. Si convoco a las mujeres, será peor todavía... ¡Córtate en seguida esa barba roja, y así te traguen los infiernos.

Una hora después, Nastesei estaba convertido en una Nastasia. Su mujer le puso el pañuelo a la cabeza, y no sabía si reír

o llorar.

—Así está bien seguramente —dijo animado el molinero—. El comisario parece que no va mucho. Y gracias a Dios, tienes una vocecita de mujer. Oye, madremita, Darja, métele algo más de lino... sí, sí, sí, ahí... así está bien, como si fuere suyo.

Si te viesen con el sarafán cualquiera contigo. ¡Andando! ¡Vamos allá! No lo echés todo a perder con esa cara de Jeremías. Pon una cara amable con un poco de gracia...

La presidenta Nastasia rindió informe al comisario de la visita de sus libros. Tartamudeó, rezongó, la vocecita le temblaba y también temblaban las manos que sostenían los libros.

—¿No lo habla dicho? Todo en orden, compañero —dijo radiante el molinero con cara de fiesta—. Es una mujercita entera, lista, que cumple su cargo reglamentariamente y conforme a las normas del Partido.

—Me han dicho que ha tenido usted un parto desgraciado.

—No, no— contestó Nastesei atragantándose y tapándose más la cara con el pañuelo.— Aquí los partos son todos reglamentariamente felices, sí, ya lo creo.

—No, no, usted mismo, digo.

—Perdone usted —intervino el molinero—, he sido yo el que lo ha enredado todo. Ha sido otra mujer la que ha tenido efectivamente un niño muerto.

El comisario abrió de pronto la ventana y llamó a dos mujeres que pasaban por la calle:

—¡Eh!, buenas mujeres. ¡Entrad las dos un momento!

A Nastesei le pareció como si de repente le brotase otra vez bajo del pañuelo la barba roja.

Entretanto entraron en la isba las dos mujercas un poco alegres, pues habían tomado algo de wodka.

—¿Qué tal, buenas mujeres? —preguntó el comisario—. ¿Estáis contentas con vuestra presidenta?

Nastesei hizo una profunda aspiración de terror, y se agarró convulsivamente al borde de la mesa. El molinero se puso inmediatamente al lado de las mujercas.

—Ayudarle a salir del ojo— murmuró a su oído, y llegó incluso a acariciar cariñosamente la cadera de la más gorda.

—¡Nuestra Presidente...! ¡Ah! ¡Esa! —y ambas se lanzaron riéndose miradas. ¡Una presidenta peluda y barbuda! ¡Hi, hi, hi! Así es.

Nastesei se quedó pálido, trenzó las manos y empezó a desvanecerse. El molinero gritó:

—¡A la calle! ¡Borrachas, marranas! Son las tontas del pueblo, querido compañero, y además están bebidas. ¡Fuera!

Como gatas, encorvadas las espadadas, se lanzaron las com

EL FIN DEL MUNDO

"La pitonisa rusa Rosa Kanfiloff ha profetizado que dentro de veinte años el mundo habrá desaparecido.

Afirma una rusa de modo tremendo, poniendo en sus frases un tono vitando de ritmos dantescos y graves, que cuando el mundo ya cumpla veinte años de arriendo (veinte años nos quedan sobre este estúpido pedazo de tierra voltátil y pando), ya todas las hembras se irán extinguiendo y todos los hombres se irán agotando...

¡Caramba, qué tusa! Caramba, qué tusa! ¡Qué tusa tan grande! Y aquella amenaza siniestra espantosa, brutal y confusa, no sé si por guasa.

Quizás por hacernos parar la pelusa, acaba de hacerla una rusa. ¡Que raza! ¡Qué raza, que risa, que rosa, que rusa...! Dentro de veinte años, según lo predice la rusa, no habrá sobre el mundo infelice ya nada de todo... Lector, ¿no te alegras?

Ya no habrá más ricos, ni habrá más pelados: no habrá más Bedoyas, ni habrá más Fonnegras, ni tipos enfermos, ni más alentados, ni blancos ni blancas, ni negros ni negras, no habrá gobernantes ni habrá gobernados, ni tipos, solteros, ni tipos casados, ni viudas ni viudos, ni suegros ni suegras... Dentro de veinte años, según vaticina la rusa adivina Ya habrán terminado tristezas y afanes... Ya no habrá más pobres, ni habrá más banqueros ni habrá más rufianes, ni más concejales, ni más zapateros, ni más sacristanes, ni más petroleros ni misteres truhanes, ni habrá más caimanes, ni más oligarcas de vértices fieros. Dentro de veinte años, según lo asevera la rusa de marras con frase severa habrán terminado su vida las cosas. No habrá poetisos ni habrá poetisas, ni masas, ni mesas, ni misas, ni mozas; ya no habrá más locas ni habrá profetisas, ya no habrá más llantos, ya no habrá más risas, ni razas, ni rezos, ni rusos, ni rosas... Aunque fuera pifia lo de tal escena, ¡qué cosa tan buena! ¡Qué cosa tan buena...!

LUIS DONOSO

A ELLA LA UNICA

Dear y querida Matraca

U: reloj, un lindo reloj de oro con brillantes es lo único que quiero. El que me gusta lo vi en la joyería Cronos, y le venden por mensualidades. Sería mucho mejor, querido visíecito, que me lo regalaras para la Pascua? Te saluda muy agradecida, Pochó'a".

¡Qué astutas somos las mujeres, dear! Y para que te des cuenta de los recursos que empleamos para ver realizados nuestros deseos, voy a contarte.

Como puedes ver, miya, al leer esta carta, Pateco se conmovió y me regaló el reloj. Estoy segura. Porque, ¡qué más irresistible que una carta ingenua como la mía, para conmovir el corazón de un marido cariñoso?

Anoche le escribí una carta a San Nicolás, y se la entregué abierta a Pateco, diciéndole: "Pateco, por favor, una vez que hayas leído esta carta, ciérrala, y me trae una estampilla y échala al buzón". Después lo dejé solo.

La carta que le escribí a San Nicolás dice así:

"Querido San Nicolás:"

Felicítame por el reloj.

Anúnciese en SEMANA COMICA

dres sobre Wawila:

—¡Barrigón! —chillaron las dos al mismo tiempo—. Nos inporta un pito que seas saviét. Por qué cobras dos copekas más por la molienda? Eh? ¡Qué asco! Oye, compañero de la ciudad, vamos a decirte la verdad... Es un duende que tiene pacto con el diablo...! Eso es un soviét! ¡Qué asco! Y el canalla nos ha metido en la Sección Femenina un campesino pelirrojo.

—Cómo? —dijo asombrado el comisario—. ¡Aquí está vuestra

presidenta! —¡Bah! —escupieron las dos comadres—. El barrigudo parece que ha traído a una de sus queridas. ¡Tiene tantas...!

Nastesei dió un grito de terror y cayó al suelo todo lo largo que ara —¡Un ataque! ¡Agua! —gritó apresurado el comisario.

Las mujeres se precipitaron para auxiliar. ¡Uno! ¡Dos! ¡De sabrochad la blusa! ¡Sólo jino!

Diez días después hubo en el pueblo nuevas elecciones para el Servicio Femenino y para el soviét local, por disposición del distrito.

"CAMPO PAGADO"**MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE**

En ésta, su segunda publicación, la Municipalidad de San José extracta del interesante "PRONUNCIAMIENTO DE LA JUNTA DE GOBIERNO DEL COLEGIO DE MEDICOS Y CIRUJANOS REFERENTE AL EMBALSE DE LA CAÑERIA DE SAN JOSE EN EL RIO TIRIBI", lo siguiente:

"Diciembre 3 de 1960. Señor Dr. Carmelo Calvosa, Presidente Colegio de Médicos y Cirujanos, CIUDAD. Muy estimado colega: En respuesta a su nota en que con gran gentileza, que mucho agradezco, solicita mi opinión en mi calidad de Dermatólogo, gustosamente expongo a usted mi criterio personal al respecto. Por los periódicos he estado enterado de la situación del embalse que se pretende instalar en las cercanías del Sanatorio de Las Mercedes, y la disparidad de criterios al respecto, NO VEO YO, EN FORMA ALGUNA, QUE EL TEMOR A CONTAMINAR EL AGUA CON BACILOS DE HANSEN SEA OBSTACULO PARA CONSTRUIR UNA CAÑERIA. LA LEPROSA NO SE TRANSMITE POR EL AGUA. TODOS SABEMOS, QUE PARA QUE SE CONTAGIE, SE NECESITA UN CONTACTO DIRECTO Y PROLONGADO CON EL ENFERMO LEPROMATOSO Y QUE ESE NO VA A SER PRECISAMENTE EN FORMA ACUATICA. SABEMOS TAMBIEN Y SI NO, ES TIEMPO DE QUE SE SEPA, QUE LA LEPROSA ESTA ENTRE LAS MENOS CONTAGIOSAS DE LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. LA DISTANCIA MAYOR O MENOR DE UN LEPROSARIO NO IMPLICA TAMPOCO MAYOR O MENOR POSIBILIDAD DE CONTAGIO."

El temor de la gente, que tanto se ha mencionado, de tomar agua de una futura cañería como la que se proyecta, no es sino el resultado del desconocimiento, no es sino la manifestación de la necesidad que hay de educar a nuestro pueblo en lo que a la lepra se refiere. De la necesidad que hay de erradicar de la mente de nuestra comunidad tanta idea errada que hay sobre esta enfermedad y borrar ese estigma antiquísimo e injusto que pende sobre el pobre enfermo de lepra.

Al respecto le adjunto el cablegrama que recibiera con fecha 24 del corriente de mi querido maestro y personal amigo, doctor Fernando Latapí, leprólogo mexicano, cuya autoridad en esa materia es mundialmente reconocida y que dice:

"México, noviembre 24. LEPROSA NO SE TRANSMITE POR AGUA. SABE DESEAMOS ESE PAIS TAN QUERIDO PARA NOSOTROS ADOPTAR SISTEMAS ACTUALES PROFILAXIS LEPROSA COMO LO HAN HECHO BRASIL, VENEZUELA, COLOMBIA Y OTROS. Afectuosamente, doctor Fernando Latapí, Jefe Programa Control Lepra. México. García Diego 21".

Es de lamentar, estimado colega, que esta situación, llevada a la prensa, venga a incrementar temores en la gente, lo que considero un golpe a la Campaña contra la Lepra, uno de cuyos pilares más fuertes debe ser la educación, educación al enfermo, pero más que a éste, al público.

De usted, su afectísimo servidor y colega,
Dr. ELFREN SOLANO AGUILAR.

Diciembre 3 de 1960. Señor Dr. Carmelo Calvosa, Presidente Colegio de Médicos y Cirujanos, CIUDAD. Muy estimado señor Presidente: En res-

puesta a su atento oficio N° 569 de fecha 2 de diciembre del año en curso, muy respetuosamente me permito comunicarle lo siguiente:

1º—Que el contagio de la lepra se realiza por un contacto prolongado y descuidado con un enfermo lepromatoso.

2º—Que en los casos en los cuales no se ha podido demostrar ese contacto, son por regla general casos tuberculoideos y en ellos no se ha podido realizar una investigación lo suficientemente amplia y adecuada para su debida demostración.

3º Que la lepra no se transmite por el agua.

a) Si bien es cierto que debido al largo período de incubación de la enfermedad no se pueden observar epidemias como se ve con otras enfermedades de incubación corta, no se ha visto hasta la fecha, en los países de GRAN ENDEMIAS LEPROSA, mayor incidencia a lo largo de los ríos.

b) Que el caso de los enfermos de lepra que se trasladaron de Noruega al Estado de Minnesota (EE. UU.) en el siglo pasado, no propagaron la enfermedad y más bien LA ENFERMEDAD DESAPARECIO EN ESE ESTADO UNICAMENTE CON EL CAMBIO DE VIDA QUE EXPERIMENTARON SUS DESCENDIENTES CON MEJOR NIVEL DE VIDA Y ESPECIALMENTE MEJOR ALIMENTACION. (SE SUPONE QUE EN LOS PRIMEROS AÑOS ESOS ENFERMOS SE PROVEYERON DE AGUA EN FORMA RUDIMENTARIA).

c) QUE, EN UNA INVESTIGACION HECHA POR MI ENTRE LOS ENFERMOS DE LA ZONA CERCANA AL SANATORIO DE LAS MERCEDES, A LO LARGO DEL TIRIBI Y HASTA SAN ANTONIO DE DESAMPARADOS, SOLO SE ENCONTRO UN CASO QUE NO TENIA ANTECEDENTES FAMILIARES DE LEPROSA, PERO QUE DURANTE UN AÑO HABIA CONVIVIDO CON UN ENFERMO DE LEPROSA.

d) QUE NO VEO LA POSIBILIDAD DE CONTAMINAR CON BACILOS DE HANSEN UNA CANTIDAD TAN IMPORTANTE DE AGUA, COMO ES UN EMBALSE.

Personalmente considero al enfermo de lepra, como la persona más dócil y más responsable cuando se le educa, se le orienta a través de un trato amable y cariñoso.

DESARROLLAR ESE SENTIDO DE RESPONSABILIDAD EN EL ENFERMO DE LEPROSA Y DAR A CONOCER AL PUBLICO LOS CONCEPTOS MODERNOS SOBRE LA POCA CONTAGIOSIDAD DE LA LEPROSA Y SOBRE LA MANERA DE TRATAR A LOS QUE LA PADECEN, DEBEN SER LOS PILARES FUNDAMENTALES DE LA EDUCACION SANITARIA EN MATERIA DE LEPROSA.

Por las razones apuntadas que pudieran ampliarse mucho más y mejor documentadas si usted lo necesita, me permito muy respetuosamente darle la opinión que usted me solicita, sobre el embalse de aguas en las cercanías del Sanatorio de Las Mercedes, en el sentido de que NO VEO NINGUN PELIGRO EN QUE SE REALICE EL MENCIONADO EMBALSE.

Con toda consideración quedo de usted su afectísimo servidor,

Dr. ARTURO ROMERO LOPEZ.

Importante pronunciamiento del eminente leprólogo Dr. Etienne Montestruc, traducido literalmente de la carta incluida en los Archivos de la Secretaría Municipal con fecha 29 de noviembre de 1960:

"INSTITUTO PASTEUR DE MARTINICA. Fort de France, 29 de nov. de 1960. 1º Como consecuencia de la imposibilidad actual de cultivar el Mycobacterium leprae y de transmitirlo a un animal sensible, es imposible afirmar o negar la transmisión de la lepra por agua contaminada.

2º—A pesar de eso, la gran mayoría de los leprólogos están de acuerdo en admitir que el contagio de lepra se opera por la vía transcutánea (cortaduras, punzonazos, heridas, etc.) y los hechos en favor de esta hipótesis son extremadamente demostrativos. (Bibliografía: ARNIG, ROGERS, MUIR, RODRIGUEZ, SOUZA, ARAUJO, CHAUSSINAND, FLOCH, MONTESTRUC, etc.)

3º—A pesar de eso se puede afirmar que el agua tratada convenientemente, por los medios de esterilización actualmente usados en el mundo entero, no puede ser el vehículo de microbacterias ácido—Alcohol resistentes vivas— (es decir del tipo del bacilo de la lepra).

4º—Finalmente, por una parte, la rapidez de las esterilizaciones bacteriológicas de los productos bacilíferos de los enfermos, obtenida por las terapéuticas modernas, hace posible que la proximidad inmediata de un centro de tratamiento leproso y por otra parte, la depuración biológica de los productos patológicos de los enfermos hospitalizados, se opere normalmente en esos centros, lo cual no me hizo dudar no solamente dar un pronunciamiento en favor de la construcción de un centro de tratamiento para la lepra (habitado actualmente por 120 enfermos) en la proximidad del Fort de France, sino que aún más, y eso por varias razones, aconsejé enfáticamente la ubicación en el mismo centro de la capital de Martinica (Centro que funciona desde 1953).

Me limitaré a agregar que desde esta fecha no solamente el número de enfermos nuevos no ha aumentado en la población de Fort de France, sino que por el contrario, la proporción de esos nuevos enfermos comparada con el conjunto de nuevos enfermos leproso descubiertos en Martinica ha pasado de un 75% en 1953 a menos de un 30% en 1959.

EN CONCLUSION Y CON LOS ASPECTOS TRATADOS ANTERIORMENTE, NO PARECE DEL TODO PELIGROSO SITUAR UN LUGAR DE CAPTACION PARA RECOGER LAS AGUAS DE ESCORRENTIA DE UN SUELO, AUN INMEDIATAMENTE CERCA DE UN LEPROSARIO.

Dr. ETIENNE MONTESTRUC
Director del Instituto Pasteur de Martinica.

Demstrará con estas publicaciones la Municipalidad de San José que si el Embalse que forma parte de su Proyecto de Mejoras a la Cañería de San José no se lleva a cabo, ello no será por la lepra o mal de Hansen o por razones técnicas ingenieriles sino por razones psicológicas, EMPEÑAMIENTO de algunos u otras razones.

ESTUDIENSE, ENTIENDASE Y ENTONCES JUZGUE LA OPINION PUBLICA.

MANUEL ECHEVERRIA P.
Presidente de la
Municipalidad de San José.

DOMINGO 11—Estreno! PALACE - IDEAL - CALIFORNIA

“EL ULTIMO VIAJE”

DON FABIO FOURNIER ESTA SENTADO EN EL MECATE

El incidente entre don Otilio Ulate y don Fabio Fournier pareció terminado cuando el primero pronunció un sermón en un pueblo: "amaos los unos a los otros". La propia guardia civil así lo entendió. La pastoral de don Otilio de amaos los unos a los otros, parecía decisiva. No en vano, entre líneas, dijo que no quería más polémicas con don Mario Echandi, a quien en realidad dejó en la estacada. Don Mario es de pelea y se alistaba a contra-atacar al "Mono" cuando éste, muy hábil, dijo que ni siquiera leería el discurso presidencial. Concretamente; que si le arreaban, él se quedaba quieto. Y en esas condiciones, cla-

ro está, el Presidente no podía empujarle la mano.

La salida de don Otilio fue habilísima. Y don Mario se llevó tamaño cojerón. En vano había apuntado en su libreta los temas a tratar en su furiosa arremetida:

- "Eda".
- "Lengua".
- "Mono".

Pero, vamos al punto concreto. Don Otilio dijo que ya no se batía con don Fabio Fournier, que todo estaba perdonado, que borra y cuenta nueva y que amaos los unos a los otros.

Pero don Fabio dice que don

Otilio puede decir lo que quiera, pero que él no retira no sólo sus palabras, sino sus ganas de batirse. Declara que no se quiere quedar con las ganas, y que cuando guste don Otilio, que se vayan a la Sabana por lo menos a darse trompadas. Y sostiene que Ulate no le aguanta a echar pero ni un humilde pulso.

Los Fournier, que son muy unidos, dicen que en su familia tienen de toda edad y tamaño para echarle a don Otilio;

A Marco Vinicio Fournier Fajó de cinco años de edad; a don Rodrigo Fournier de cuarenta, a don Fabio de sesenta, o a don Mateo que es de la misma edad

del Mono Y eso sí, más bravo.

De modo, pues, que se equivocaron los que creían que don Fabio era muy mansito. Lo es, aparentemente. Cuesta enojarlo, pero cuando se le suben el Fournier y el Jiménez, dura bravo como un mes y a veces más.

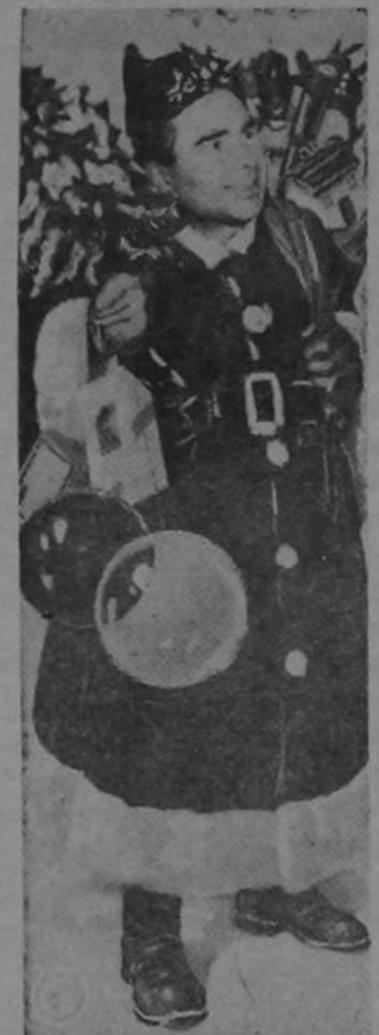
Bueno, vale que nosotros nunca lo hemos tenido en la lista de los que los podemos jorobar. Al contrario, lo teníamos en la lista de los amigos generosos, bondadosos, cordiales y bonachones. Ahora lo pasamos a otra; al de posibles directores de nuestro periódico. O al menos, cuando alguien nos venga a reclamar, ya tenemos a quien echarle, a don Fabio.

Un San Nicolás cansado



Con don Orlando Sotela la cosa está fututa; dice que como ha trabajado mucho en la Asamblea y en Athenea, piensa descansar desde el 20 de diciembre. De modo que nos va a dejar a todas viendo para el elprés, aun cuando les va a regalar un billete de mil colones a todas las rubias, uno de quinientos a todas las castañas, y asimismo, un paseo a Llorente, en camión, a todas las demás. ¡Bien por el poeta amigo!

El doctor Oreamuno a la vista



De nuevo sus partidarios agitan su candidatura y él se limita a decirles que les tiene un regalo a quienes le hablen de eso: una operación. El 24 el doctor Oreamuno recibirá a quienes lo visiten con el bisturí en la mano. A quien le grite "viva Oreamuno", le sacará el apéndice, un riñón, una vara de intestinos y todos los menudos. ¡Ni a palos vamos por allá!

Nuevo método

Un tipo entra rápido en un bar y se toma precipitadamente una taza de café, luego deja dos colones sobre el mostrador y se va corriendo. El salomero se embolsa los dos colones y volviéndose al dueño que está en la caja exclama:

—¿Ha visto que tipo raro? Deja dos colones de propina y se va sin pagar.

LOS NUEVOS INQUILINOS DEL DIARIO

Los nuevos timoneles del "Diario de Costa Rica", son todo lo buenos que ustedes quieran, pero son "muy conchos." Visitaron las redacciones de todos los periódicos menos la nuestra. ¡Nos ven como a parientes pobres!

Y la visita aludida, a como saben los lectores, obedece al hecho de que la casa de Diario de Costa Rica la han acicalado. Se cuenta con un nuevo director; con don Aquiles Certad. El caballero escritor. O el escritor caballero.

Aquiles Certad es y no es venezolano. Es mitad josefino y mitad caraqueño. Nació para diplomático. Es gentilísimo. Siempre lo hemos leído con mucho gusto. Y su presencia en la dirección del colega veterano es una nota de señoría.

El nuevo jefe de redacción de Diario de Costa Rica es un caballero español. Don Santiago Pedraz. Nunca hemos tenido el placer de charlar con él. Lo conocemos de vista. Tiene aires de torero. Verlo y pensar que detrás viene la cuadrilla y que entra con aires garbosos en una plaza de Sevilla, es la misma cosa. Es el tipo del español caballeroso y gen-

til. Y es, caso raro en el periodismo, un periodista que escribe correctamente y que tiene ileas propias. En nuestra aldea está triunfando ampliamente como bien podría haber triunfado en México o en Buenos Aires.

Pero, nos falta un tercero: don Amado Recio. Ese hombre nació para director de un banco. Es honorabilísimo. Su amistad es plata contante y sonante. Lo conocimos hace muchísimos años. Bien recordamos cuando una linda guanacasteca se envenenó por él. Ahora es un respetable abuelo. Y no es que don Amado sea muy viejo. Se ha hecho viejo de tanto andar con don Otilio Ulate. La vejez se pega. Es algo muy

contagioso.

Resumimos: Diario de Costa Rica con el equipo que tiene, está llamado a triunfar, a darle la batalla a los pesados de "La Nación."

Con cariño saludamos al nuevo grupo de Diario de Costa Rica. Y con placer, si nos reciben material, colaboraremos allí. Con mucho gusto les mandariamos por lo menos esta nota social:

"El 15 de agosto pasado don Otilio Ulate cumplió ochenta años. Felicidades".

Pero, en el Diario habrá libertad de imprenta? Quién sabe, quien sabe!

INSTANTE TRAGICO

Marido y mujer tenían una pelea tremenda. Rojo de ira, convertido en una fiera, él gritaba: —¡Se acabó todo...! ¡Esta vez te dejo para siempre...! Me voy de esta casa...!

Transpirando, incapaz de dominarse prosiguió:

—¡No puedo soportar más...!

¡Te quedarás sola, que es lo que mereces...! ¡Me iré si, me iré lejos, a una selva, a un desierto, a un...! Violentamente abrió la puerta de la calle y al observar que estaba lloviendo, agregó:

—Sí, me iré pero cuando deje de llover...

En Enero...

—(VIENE DE LA PAGINA 1*)— dos regalos, a las rubias pulseras de brillantes, a las morenas preciosos brazaletes con monedas de oro, a las trigueñas, lindos vestidos extranjeros, y a las feas, las tratará con la misma amplitud: a cada una le regalará un delicioso helado de palito.

Por otra parte, surge un tercer partido que se inclina mucho por la candidatura de don Jorge Borbón, pero este caballero no quiere que le hablen de política. En una rueda de amigos dijo que los ataques que continuamente le hacía don Daniel Oduber constituían la mejor propaganda para su candidatura, pero que a él no le interesaba en ninguna forma. De un pueblo una viuda muy apetitosa le mandó a pedir a don Jorge su retrato, y él le envió el de un negro charol. El señor Borbón dice que si lo joroban mucho con el asunto de su candidatura, le

van a pedir a don Mario que lo permute con don Manuel Escalante.

También sigue en el candelero los nombres del doctor Oreamuno quien cuenta con muchas simpatías dentro del calderonismo; de don Ricardo Castro Bèche quien en enero resolverá si se lanza o no; de don Fernando Lara cuyo nombre se cita como el de un candidato que une las fuerzas neutrales. Y en fin, que en los comienzos del próximo año reventarán los triquitraques de la política.

Se nos dice que se está formando un nuevo partido: el de las suegras quienes, esto es, indudable, apoyarán al candidato que sea un marido fiel. Esto último nos tiene muy preocupados porque puestos en ese plan, arriegamos que nos lancen a nosotros. Aunque eso de que nos lancen no está muy claro que digamos: quizás sea a un precipicio.

POCHOLA

¡Ay Matraca!

El infame de Peteco ha tenido la crueldad de mandarme esta carta, con el agravante de haber falsificado la "firma":

"Querida Pochola:

Leí tu hermosa carta en que me pides un reloj con brillantes. Sumamente emocionado fui a la joyería Cronos y pregunté el precio. Si tú lo supieras, Pochy, estoy seguro de que estarías de acuerdo conmigo en el sentido de dejar el reloj en el escaparate.

Sintiéndolo mucho, te saluda,

SAN NICOLAS

Qué comentario puedo hacer después de esta crueldad de Pateco? Ninguno.

POCHOLA

Carta de...

—(VIENE DE LA PAGINA 1*)—

partido es mío.

Don Pepe quería a don Rodrigo Facio, pero éste se va del país. Sólo quedamos en primera línea Chico y yo, y si Chico se hace a un lado, quedo yo.

Entonces te pido que Ulate se acalambre, q' Calderón pierda la memoria, que no salgan Oreamuno, ni Cacayo, ni Lara ni nadie. Bueno, que me dejen solo.

Mis planes de gobierno son renovadores en su totalidad. Mi papeleta de candidato a la Asamblea estará íntegramente formada por señoras. Nada de diputadas y diputaditas.

No tendré Ministros, sino ministras y ministritas.

Estoy convencido de que los diputados y ministros hablan como las mujeres y no hacen nada. Las mujeres hablan, pero hacen.

En mi gobierno, al que no camine recto, le daré membrillo. Ya en mi finca tengo tamaño almácigo.

Bueno, querido compeñero, por ahí nos vemos.

Espero tu hombreadita y, ya sabes. Tu amigo,

DANIEL ODUBER